

# LA OPINION DE VILLAVICIOSA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO

**SUSCRIPCIONES**

España, una peseta trimestre.—Ultramar y Extranjero, diez pesetas al año.—Pago adelantado.  
Número suelto, 5 céntimos.—Idem atrasado, 10 id.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

REDACCION Y ADMINISTRACION EN

VILLAVICIOSA,

A DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA.  
Anuncios á precios convencionales.

**MOMENTOS SOLEMNES.**

Los hay en la vida ¿quién lo duda? Momentos decisivos en que el alma, herida por violento choque, abre sus ojos á la luz y con clarividencia inesperada ve, juzga y siente la realidad desnuda de las envolturas con que la pasión la desfigurara antes; momentos supremos que determinan radicales cambios en el modo de ser y de pensar de los humanos.

—¡Dios mío! ¡qué rudo golpe!.... ¡Qué tristeza!.... ¡Qué soledad tan grande!.... ¡Allá, la muerte cerniéndose sobre la víctima en que hizo presa.... ¡La muerte!.... ¡qué cosa más terrible!.... todo lo acaba; las energías más poderosas.... la vida más exuberante.... gloria, poder, honores, riquezas.... ¡todo! ¡todo se acabó! ¿Y después?... ¿Qué es la vida?... Un accidente, un detalle de la verdadera existencia, un paso no más para ese *después* misterioso.... La vida sólo es una preparación para la muerte.... ¡Dios mío, qué sólo estoy!.... Los amigos... sí; ahí oigo á algunos... el que pretende la credencial.... el que me sirve en el cargo que consiguió gracias á mí.... el que se presta á todo con tal que le sostenga en su destino.... los que viven ó esperan vivir de mi influencia.... ¡Ah! la la amistad á precio!... ¿Marchan?... irán á divertirse.... ya cumplieron... han echado un memorial más para sus respectivas pretensiones.... Pero, Señor, la amistad desinteresada, donde está?... ¡Sólo! ¡sólo!.... Mi posición.... mi poder.... hoy debiera ser día de luto general.... ¿Música?... ¿algazara?... ¡Ah! el pueblo se divierte sin pensar en mis dolores!.... he vivido divorciado de él.... mi poder sirvió para amparar á los explotadores de ese pueblo.... para inutilizar á los representantes que ha elegido libremente.... ¿no tienen derecho los ciudadanos á intervenir en los asuntos públicos?... ¡Qué lenitivo tan grande á mi horrible pesar, si en estos tristes mo-

mentos, se suspendieran por amor á mí los regocijos públicos y el pueblo viniera á tomar parte en mi dolor!.... ¡Mi poder! ¡mi representación! ¿de que me sirven si, con ser tan grandes, no supe aprovecharlos para merecer el amor de mis conciudadanos?... La vida es una preparación para la muerte.... Integros funcionarios calumniados.... tiros en las calles.... recomendaciones para favorecer al amigo á costa de la justicia.... denuncias.... venganzas.... odios.... rencores.... suelta la rienda de todas las pasiones que la ira engendra.... ¡Ceguedad grande la mía!.... ¡Saludables enseñanzas las que hoy me proporcionan mis recuerdos, en medio de la aflicción que me domina!.... Ahora comprendo cuánto importa dejar un buen recuerdo.... A eso deben dirigirse los esfuerzos de la vida....

¡Cuántos monólogos por el estilo surgirán en la conciencia de los poderosos de la tierra, cuando ante las grandes adversidades de la vida, tienen ocasión de sentir y comprender lo efímero de las satisfacciones mundanales y lo perdurable de esa nueva fase de la existencia que comienza con la muerte!

Hay momentos solemnes que imprimen nuevos rumbos en la vida y deciden del destino de los hombres.

A Saulo, el tenaz perseguidor de los cristianos, basta un rayo de la divina luz para transformarle en el más decidido apóstol de Cristo, en el gran S. Pablo.

Uno de esos críticos momentos en que el espíritu se abre á la verdad, convirtió á Ignacio, el galante paje de Fernando V, en austero fundador de la más importante asociación religiosa de los modernos tiempos.

La vista del cadáver de la Emperatriz Isabel, decide al Marqués de Lombay, al Duque de Gandía, á abandonar los placeres de la Corte, por las mortificaciones de la vida penitente....

La voz de Dios se deja oír en muy diversas ocasiones; en circunstancias muy distintas de la vida. Importa mucho no cerrar los oídos al divino

llamamiento; no despreciar esos momentos solemnísimos en que Dios nos habla, mostrándonos el camino de la regeneración, y recorrer ese camino decididos, sin que el recuerdo de lo pasado turbe nuestro espíritu con dudas y vacilaciones sobre el porvenir; que nunca para el sincero arrepentimiento es tarde, y comodijo el poeta:  
*Un bel morire, tutta una vita onora.*

**Triste situación.**

Villaviciosa camina con pasos de gigante hacia su total ruina. Decae el comercio; se empobrece la agricultura; crecen los impuestos; aumenta la emigración; triunfa la imbecilidad por el sólo hecho de parodiar á los chisperos de Fernando VII; engordan las sanguijuelas; se reparte á los paniaguados una sopa más suculenta que la de los conventos; se lucen trajes y armas; soberbia, hipocresía y bajeza, cuanto es reprochable, está al uso. No hay duda que se vive en pleno bizantinismo lugareño.

La justicia está ausente, acompañada de la moralidad; y las demás virtudes permanecen ocultas temiendo ser atropelladas por un esbirro.

Reina el despotismo con su cohorte de explotadores ruines y despreciables como sus actos. La *Carta Blanca* puede esto y mucho más: ella sola se basta para seducir á los que, sin conciencia de sus deberes, adoran al oro ó al vicio; por su mágico poder, estamos en pleno carnaval; enseñanzas, distinciones y cargos, son una farsa, y si para algo sirven, es para oprimir. La hipocresía, se sobrepuso á todas las virtudes; y el que roba, como el que decreta un despojo, quieren aparecer cual mansos corderos, incapaces de hacer el más leve daño.

Tal situación no puede perdurar. Villaviciosa quiere justicia y moralidad; tiene derecho á que esten siempre presentes, siempre en funciones; no se aviene á ser juguete de explotadores de ninguna clase; protesta de que pueda ser feudo de nadie; no consiente que sobre su posesión se echen

suertes; pide el reinado de la ley con todas sus garantías y todos los deberes.

Nuestra aspiración, la aspiración del pueblo, es disponer libremente de nuestros derechos sin oposición de los poderes, para que no se repita el escamoteo de que fuimos objeto.

Villaviciosa tiene el derecho de exigir cuentas á los que intervienen en sus destinos, y el día no lejano en que sea preciso liquidar, no nos dolerán prendas, presentaremos todo el debe y el haber, y el saldo que necesariamente tiene que resultar á favor del pueblo, lo renunciaremos; pero no sin hacerlo público, para que cada cual quede en el lugar que merece.

**X, DE COLUNGA**

á *“La Cruz de la Victoria.”*

No es caldo de gallina, amiga «Cruz», ni siquiera las golosinas con sabidas, lo que nos dices en tus números del 31 de Agosto y 1.º de Septiembre: calabaza pura, es el plato que nos sirves. Sosa y sin sustancia, huyes del fondo del asunto y no es posible que entres á tratar en serio y formalmente cosas que son muy serias y formales.

Bueno; *nemo dat quod non habet*. Los alimentos fuertes y sanos no sirven para tu estómago averiado.

Te vas reduciendo simplemente á tus incidencias, y resultas un periódico incidental nada más.

¡Pero qué incidencias tan infelices nos sirves las más de las veces; casi siempre! Yo, por fin, he tenido que tomar precauciones. Cuando llega el carterillo con la correspondencia, le pregunto:

—¿Traes «La Cruz?»

—Sí, señor,—contesta.

—¿Habla de las Libertades y de don José Díaz?

—Creo que sí.

—Pues anda, hijo, llévate para lo que te dé la gana.

—¡Jesús que mosca tan pesada!

—¿Quis liberabit me? ¡Esta sí que es cruz y calvario!

¡Y con todo eso no tienes tiempo ni fuerzas para ocuparte en defender al oprimido y pedir que se haga justicia á los pequeños como á los grandes, á los ricos como á los pobres! No, para esto no tienes tiempo ni humor...

«Que conoces la situación de Villaviciosa» y «suspendes el juicio?»

¡Hombre! Y si no la conocieras ¿juzgarías? ¡Hay que ripio tan tremendo!

¡Conocer la situación de Villaviciosa y suspender el juicio! ¡Ta! ¡Ta! Ahora sí que asomas tu la oreja, y las dos, enhiestas y derechas como tijeras de *esquilaor* gitano,—usando de tu lenguaje, tan chulesco á veces.—

—¿Quién me manda meterme en libros de caballerías?—dirás tú.— Luego se incomoda Fulano; se disgusta Zutano, etc. Aquello de *amicus Plato* pertenece á otra época. Ahora sólo se estilan «amigos del plato.»

¡Pobre «Cruz!» Tienes muchas gaitas que contemplar.

Primeramente, tu Maese Pedro que te tira del sayo, y te señala en dirección de las cumbres del Arbazal. Sigue Maese Máximo que manda muchos *minimos*; y casi tanto, en ciertas cosas, como Maese Pedro. Después Maese Antón, que también manda su miajita.

Pero sobre todo, tu amor propio. ¡Oh bendita «Cruz!» Ese amor propio que nos está encerrando eternamente con tu D. José Díaz.

¿Pero no ves que todos sabemos lo que hay en ello?

¿Hasta cuándo ha de durar aquel disgusto?

—¿Quousque tandem, «Cruz?» Quousque tandem abuteris?

Has de hacerte cargo que, no comparando, los periodistas sois en algún tanto de la condición de los cómicos. Cuando aplausos, aplausos; cuando desdenes, desdenes; y cuando patatas, patatas. Porque el público, que somos tus lectores, sin echarla de *guapo*, como tu dices, puede hacer, tiene derecho de hacer advertencias y *apropositos* para que no incurras en flaquezas y nos fastidies con tus pesadas incidencias.

¡Y tan pesadas! ¡Y tan atrevidas! Por echártelas de graciosa no repa-

(l) Una niña  
Fué pa misa,  
Encontró  
Con un marqués,  
Aunque te empeñes,  
Lo que te empeñes,  
Han de ser  
Los diez y seis.

Villaviciosa.

**9**

**BIEN TE VEO.**

Este juego sólo difiere del anterior en que para ser sustituido el niño que se queda, bástale ver á alguno de los jugadores y decir nombrándole:—*¡Bien te veo!*

Villaviciosa, Colunga.

**10**

**EL LLOBU-LLOBIN.**

Todos los niños, excepto uno que adopta el papel de lobo, colocáanse en fila, y á su frente se pone otro de los

Una fórmula francesa dice:  
Sur le dos de la eniller;  
Sa cuiller se passe,  
L' enfant trépasse;

que recuerda la nuestra, letra e.  
Menéndez Pidal (Romancero asturiano, apéndice núm. 2) trae dos fórmulas casi iguales á las de las letras e y j.

de más edad entre los jugadores que hace de pastor. Dispuestos así, adelantase este y pregunta al lobo:—*¿Onde vas llobu-llobin?*—*A buscar una oveja*,—contesta.—*¿Ye esta?*—vuelve á preguntarle, enseñándole la lengua:—*Non*,—le dice y la misma respuesta da á todos los de la fila, que van repitiendo aquella pregunta, excepto al último, á quien contesta afirmativamente dirigiéndose en el acto á cogerle. Para impedirlo, el pastor interpónesele rápidamente cubriendo con su cuerpo la fila de ovejas, que se mueve y agita siguiendo la impulsión que reciben de aquel. Cuando el lobo se apodera de una oveja, esta se separa del grupo que forman los jugadores y simulando un trabajo manual permanece hacia un lado repitiendo esta formulilla:

Texer, texer,  
Pa'l llobu romper.  
Texer, texer,  
Pa'l llobu romper.

A su lado y de la misma manera colócanse todas según van siendo presa del lobo; y cuando el rebaño se hubo estinguido, juntos aquél y el pastor miden la tela que cada oveja simula haber tejido, preguntándose después:—*¿qué quereis más, pasá'l puentin ó llevar un torollín?*—Eligen generalmente lo primero que se reduce á pasar por debajo de un puente que el lobo y el pastor forman agarrándose de las manos y elevando los brazos en forma de arco.

Colunga.

**VARIANTE.**

Comienza el lobo entablando este diálogo:  
El lobo.—¿Por onde se va pa la fuente?  
El pastor.—Por allí.  
El lobo.—Pues á mi dixéronme que por aquí.

ras en mezclar con esta cuestión las intimidades del confesonario, y en llamar «chachara insostenible» a la confesión de las sencillas penitentes. Esto ya es demasiado. «Cruz», es demasiado. Así dicen que escribe «El Motín.» Mire usted que comparar las contra-incidencias burlescas con la confesión sacramental de las mujeres piadosas!

Enmiéndate, enmiéndate; y ya que no quieras tratar en serio las cosas de Villaviciosa, respeta la santidad del confesonario.

«No injurie usted al Santo Job» — dices.

Dios me libre. ¿Dónde está la injuria?

Y sigues:

«El cual jamás trató de revolverse contra la mano de Dios que le azotaba.»

Es cierto. Tampoco lo hacen los oprimidos de Villaviciosa, que padecen persecución por defender la justicia.

El Santo Job lo que hacía, era raer la podre de su cuerpo con una teja, y pedir a Dios con paciencia el remedio de sus males.

Así en Villaviciosa, lo que hacemos es raer la podre del caciquismo, del cuerpo del distrito, y pedir y esperar que venga el remedio cuando Dios quiera.

Esto es lo que X desea y quiere. Pero también desearía, que el diario del «Principado de Asturias» que lleva al frente la gloriosa enseña de Pe layo, fuera un periódico formal y serio, útil para la defensa de la justicia y el cumplimiento de las leyes, y por consiguiente para conseguir la paz, el orden y la tranquilidad en esta desgraciada provincia.

X.

DE ROMERIA.

La Virgen de Lugás.—Hermoso panorama.—El que va una vez aveza.—La foguera.—El día de la fiesta.—La solemnidad religiosa.— Un buen sermón.—La procesión.— ¡A comer!—¡A bailar!—Cada mochuelo a su olivo.

La Virgen del Portal.—Un entusiasta.—Sus sablazos.—Los festejos.—La velada.— Función de Iglesia.— El diluvio.

—):=(—

La fe y veneración que desde muy antiguo inspiró la milagrosa Virgen de Lugás, no disminuye; se conserva íntegra y acaso más viva que nunca, siendo buena prueba de ello, las frecuentes visitas que los devotos de este concejo y de muchos pueblos de la provincia, hacen al Santuario en el trascurso del año y muy particularmente el día en que la Iglesia celebra la festividad de la Virgen.

El ocho de este mes, nos pareció la concurrencia más numerosa que de ordinario; verdad es que el espléndido día y la agra-

dable temperatura animaban a los romeros para ascender al elevado cerro en que se levanta la Iglesia.

Quien se haya visto alguna vez en aquel sitio, queda encantado ante el hermoso y extenso panorama que desde él se describe en todas direcciones; el mar, el valle de Villaviciosa con sus numerosos caseríos y vegetación exuberante y frondosa; las montañas que a lo lejos limitan el horizonte y un ambiente suave y agradable, que permite respirar con más libertad. El que haya subido una vez a Lugás y hubiese sentido tan gratas impresiones, formará seguramente el propósito de volver; así se explica que los hijos de Villaviciosa, aun aquellos que perdimos ya la fuerza y el vigor de la juventud, vayamos todos los años a saludar a la Virgen y a contemplar estasiados tan sorprendente y delicioso paisaje.

No asistimos a la tradicional foguera, pero a fuer de periodistas, procuramos informarnos de la que se celebró el viernes. Nos aseguraron que en ella había reinado gran animación y el orden más completo, siendo muy vistosa la iluminación y quemándose bonitos fuegos artificiales.

El día de la fiesta y bien de mañana, se veían ya los senderos que conducen a la Iglesia, llenos de gente, formando largo cordón, sin solución de continuidad, que cual inmenso hormiguero, dibujaba las ondulaciones del accidentado camino, sin que se borrara en todo el día hasta bien entrada la noche.

Las mesas con escapularios y cintas tocadas a la Virgen rodeaban el templo; algo más distantes, largas filas de mujeres vendiendo pan y gandinga y más allá todavía, ocupando el extenso campo, numerosas barracas de follage ó de lona en las que se ofrecía al sediento, vino, sidra ó agua. Por todas partes numerosos grupos descansando sobre la fresca yerba y esperando a que llegara el momento de la solemne función religiosa.

Dió ésta principio a las once en punto, y como el templo no bastase a contener tan inmenso gentío, se formó larga cola que permaneció con fervoroso recogimiento mientras se celebró el Santo Sacrificio de la misa.

El sermón estuvo a cargo del elocuente orador y sabio catedrático del Seminario de Oviedo Sr. D. Julian Bayón. Sus discursos son escuchados siempre con agrado y creciente interés; cuantas veces tuvimos la suerte de oírle, nos entusiasmó su persuasiva y fácil palabra, gustando mucho la naturalidad con que dirige su voz a los fieles. El joven orador Sr. Bayón, es bien conocido en Villaviciosa, donde se le quiere y goza de generales simpatías por su bondadoso y afable trato.

Terminada la solemne misa, se organizó la procesión que resultó magestuosa; la Virgen fué llevada en hombros por cuatro sacerdotes; cuantos se hallaban en el campo del Santuario en aquellos momentos, se acercaron para arrodillarse devotamente ó para seguir a la venerada imagen.

¡Qué espectáculo tan hermoso el que presenciábamos!

¡Con cuánta fe asistía aquella multitud a festejar a la que ponemos siempre por intercesora en nuestras continuas aflicciones! Dichosos los que creen, como creen nuestro pueblo; porque en tales festividades queda for-

talecido el espíritu para resistir los embates del pecado.

La profusión de cohetes quemados durante la procesión, es incalculable; cruzaban el espacio en todas direcciones atronando materialmente a los concurrentes; aquello era ensordecedor.

Terminada la festividad religiosa, pensó todo el mundo en la necesidad de alimentar el cuerpo y vimos a la gente desfilar, ya en grupos ó ya individualmente, en dirección a los puestos de gandinga y a las barracas, proveyéndose de lo necesario para tomar un bocado y beber un buen trago, reponiendo así las fuerzas perdidas por el cansancio del camino y por lo ya avanzado de la hora.

Alguien más previsor, procuró llevar repleta cesta con suculento almuerzo que fué comido con envidiable apetito y con esa satisfacción que proporciona la alegría y bienestar que siempre se experimenta en el campo.

Poco a poco se fué animando la gente, la música, las gaitas y tambores y los desafinados violines de diez ó doce ciegos ambulantes, tocaban a porfía haciendo rebrincar la sangre en cuerpo a la gente joven; se formaron giraldillas, danzas y largas filas de bailadores de fandango. Aquello era un burdel, una colosal algazara, un colmo, en fin, de jolgorio y alegría.

A las cuatro de la tarde, estaba la fiesta profana en todo su apogeo; habían llegado las lindas y animadas artesanas de la villa, dando con su presencia y vistosos trajes, más colorido y vida a aquel acabado cuadro.

¿Por qué no habían de prolongarse más esos instantes, en que olvidando el hombre sus penas y las miserias que le rodean, goza y no piensa en el ayer ni en el mañana?

Considerando lo poco que duran esos momentos, sería preferible evitarlos, a fin de no sentir después el contraste de lo alegre con lo triste; pero estas reflexiones se ocurren siempre después de terminadas las fiestas, nunca antes de principiarlas.

Por fin, poco después de las siete, iniciase el desfile general; los de las aldeas para llegar a sus casas a buena hora, los de la villa para acudir a la foguera del Portal que había de celebrarse aquella noche y por la que tienen gran entusiasmo.

El campo de Lugás quedó pronto desierto; había desaparecido aquel bullicio y aquella vida; sólo se oían a lo lejos en todas direcciones los ijús clásicos de nuestros aldeanos.

Las fiestas del Portal que debieran tener verdadera importancia por ser las únicas que se celebran en el casco de la villa, decaen de año en año, y si aún se hacen festejos públicos y algo que conserve el recuerdo de lo que fueron, débese acaso a una persona sola, a Carlino el barbero, entusiasta artesano, que antes quisiera ver hechas añicos todas las bacías del mundo, que se perdiera la costumbre de festejar a la Santa.

Por eso le vemos, más valiente que un Cid, empuñar el sable quince días antes de las fiestas y arremeter sin compasión contra el bolsillo de sus convecinos, a fin de reunir la cantidad necesaria para iluminar la calle del Carmen, quemar algunos fuegos artificiales, colocar gallardetes, cucañas y traer dos ó tres gaitas con otros tantos tambores.

Este año, a juzgar por los preparativos, consiguió Carlino reunir más dinero que de costumbre, pero sus esfuerzos resultaron infructuosos desgraciadamente, por la pertinaz lluvia que agrió las fiestas dispuestas para el domingo y lunes.

Únicamente resultó brillante la foguera; el paseo que se formó en la calle del Carmen estuvo concurrendísimo, pudiendo lucir su hermosura y elegancia las señoritas de este pueblo y muchas forasteras que nos honraron con su presencia.

Cada media hora, se quemaba una vistosa pieza de fuego, suspendiéndose entretanto el paseo, los bailes y demás diversiones a que se entregaba la gente de buen humor.

La velada se prolongó hasta más de las doce de la noche.

El domingo sólo pudo tener lugar la función de Iglesia, solemnisima como todas las que se celebran en nuestro espacioso templo; predicó también el Sr. Bayón, pero no pudo salir la procesión por impedirlo la torrencial lluvia que sin cesar cayó durante el día.

Los que habían venido a divertirse, llevaron chasco, fué necesario ponerse a techo y de ahí que los cafés y chigres se vieran llenos. Alguien se mojaría por dentro y por fuera; lamentémonos de estas mojaduras por partida doble.

El lunes por la mañana fueron despertados los perexosos por el estampido de gruesos cohetes, la música recorrió las calles tocando la militar diana y.... agua y más agua, hasta que, bien entrada la tarde, se despejó el horizonte permitiendo que los jóvenes satisficieran su deseo de bailar a todo trance, sin reparar en el barro en que chapoteaban sus pies.

Y aquí damos fin a esta reseña que no puede ser más extensa por no haberlo permitido el tiempo.

Al tamboriteru de Fuentes.

CARTA ABIERTA. (1)

Queridu amigu del alma, tamboriteru de Fuentes: Si la gaita que yo toco non tuviese rotu 'l fuelle; si como tengo polmones humor y tiempo tuviese; si un bon tragu de la espicha pa espantu de carrasperes pudiera echar xunt' a ti cara a cara y frente a frente, entoncia, quicias entoncia, respondiendu a les tos lletres, pudiera yo entonar algo y cantar mios cantaletes. Pero está tan desgustau y miro tantas miserias al ver al probe conceyu comidu de sacaberes; tantes llácares lu abrasen, tantes Butriones lu afrellen, tantes Foscos lu desfonden y tantu lu despelleyen, que a fuerza de dai sangries y de picai les abeyes,

(1) En el número 74 de nuestro semanario, publicamos un romance titulado «El gaiterín de Carda», al que es contestación esta «Carta abierta.»

barrunto que está el conceyu lo mesmo que un burru enxencle. ¡Cuántos daños i causaren! ¡Ay que talu lu ponxeren! ¿Cómo quies, tamboriteru, cómo quies que cante allegre, si el mió conceyu está triste con semeyantes llaceries? Dexa, dexa que sospire y que apellide y me quexe. Tú que toques el tambor y arremolines la xente, tú que allá e'nes romeries a les rapaces allegres, y que al son de la to caxa el mal humor escorrexes cantando como un xilgucru sin que nunca te empalielles; tu que tienes reciu el pulsu, entención, gracia y calletre y estás al tantu de todo y sabes lo que te piques, dá un redobliu n' el parche, levanta el gritu mu juerte y pedrica contra el malu, el combayón y el herexe que tien la culpa de todo, lo que al conceyu y le succede. Vengan palos pa 'l Foscón, civiellazos al rexente, emburriones pa el tunante que todes les honres tneye; palos tamien a Barájoles, a Barájoles gentiéndeste? y que sepia Asturias toda, les zunes y les miserias del que siempre fú un raposu, dañafiable, gafu y verde. Canta, canta primorosu, echa al vientu tos endeches, volvia yo a oír les tos coples sabrosos como cereces; y en tantu que tu al cantar axustes al malu cientes, dexa que yo co mios euites llöre, apellide y me quexe. Conque adios, tamboriteru, hasta que volvia por Fuentes; que Dios non te desampare, y que a todos nos remedie.

El gaiterín de Carda.

TEXTOS BUTRONIANOS COMENTADOS

¡Qué número el número 7 de «El Eco del Distrito!» Todo en él es superior. Pero nada tan primoroso como el artículo «Hoy como ayer,» que encabeza la «Sección de Colunga.» Trabajos periodísticos como este, no se ven todos los días. ¡Vaya! que nos tiene encantados. Y como no somos egoistas, queremos que nuestros lectores lo saboreen. Copiaremos lo más sustancioso. Y añadiremos algún comentario.

Oído a la caja:

«Todos recuerdan la campaña de difamación y de deshonra que por la época que contamos (léase época a que nos referimos)

Y se dirige hacia las ovejas, que para no ser cogidas se arrojan al suelo.—La que no lo verifica antes de ser alcanzada por el lobo, es presa de este y alejada de las demás como en el juego descrito, dice:

Texer, texer,  
Pa'l diablu romper.  
Filar, filar,  
Pa la vieya c..... etc.

En las demás partes no hay variación. (1)

Goviendes, Colunga.

11

CARICOTE VENDERÉ

Colocados en rueda varios niños, el que dirige el juego, toma en la mano un palo encendido, y lo agita rápidamente mientras dura este diálogo que entabla con el niño que tiene más cerca de sí:

—Caricote, caricote,  
Caricote venderé.  
—Yo, señor, lu compraré:  
¿Quantu val el caricote?  
—Cien ducados y un capote.  
—¿Y si el caricote muere?  
—Que lo pague quien lo debe.

Dicho esto, entrega el palo que pasa de mano en mano, escupiendo en él el que lo recibe, antes de darlo al jugador inmediato. Aquel en cuya mano se apaga el tizón, paga prenda.

Loroñe, Colunga.

(1) En la citada obra de Mme. Celnar, pág. 4, hay una variante de este juego titulada: «El lobo y la pastora.»

Una camisina;  
No era d'oro  
Nin de plata,  
Salite tu  
Po' la puerta  
Más baja. (1)

Colunga.

(1) El juego del esconder, conocido ya en la antigüedad, se usa en Portugal, Francia, Italia y en casi todas las regiones de España. Véase: *Os jogos e as rimas inf. de Portugal*, (pág. 8), por D. F. Adolpho Coelho; *Juegos de tertulia y de prendas*, por Mme. Celnar, versión española de M. de Rementería y Fica, página 17; *Ginochi fanciuleschi* (pág. 177), por D. José Piré; *Juegos infantiles de Extremadura*, segunda serie, núm. 23, por el señor Hernández de Soto; y *Cantos pop. esp.* del Sr. Rodríguez Marín, núm. 81.

Las fórmulas eliminativas del texto, tienen también sus correspondientes en diferentes países.

Una fórmula numérica portuguesa que publicó el señor don T. Braga, en el artículo citado de *El Folk-Lore andaluz*, página 390, dice:

Una,  
Duna,  
Tena,  
Catena,  
Faia,  
Papaia,  
Pique,  
Nan pique,  
Moleque,  
Sao der.

Rodríguez Marín, en su citada obra (tomo I, pág. 69); Hernández de Soto (núm. 7, segunda serie de su colección), y Pérez Bañesteros (tomo IV de la Bibl. de las Trad. pop. esp. pág. 154), traen fórmulas análogas a la nuestra, letra b. Con la de la f, concuerda en parte otra portuguesa dada a luz por el Sr. Coelho (obra citada, núm. 19) que dice:

Pinto,  
Jogar ó pinto  
Vend'a vacca  
A trint'e cinco.

se siguió contra las entidades más respetables de las que componen la sociedad de Colunga.

Ya lo saben ustedes; de las entidades que forman la sociedad de Colunga, solamente contra las más respetables se siguió la campaña de difamación y deshonra.

«Clérigos y seglares; hombres y mujeres; hijos y padres; hombres públicos y caballeros particulares, á todos alcanzó el turbión de cieno que arrojaban de sus fauces repugnantes unos pocos de esos seres que la sociedad abriga en su seno, y á su calor viven, para realizar eternamente y probar la verdad del apólogo que pinta á la serpiente hincando sus dientes venenosos en el noble pecho que la hizo revivir con su calor, al toparla yerta en el campo desabrigado, azotada por el rigor de la naturaleza inclemente.»

Vayamos por partes.

«Clérigos y seglares; hombres y mujeres; hijos y padres; hombres públicos y caballeros particulares.....»

¡Qué cosas se dicen!

Sin querer, por supuesto.

De lo trascrito se desprende que los clérigos y seglares, son algo distinto de los hombres; y que los hijos y padres no son clérigos, ni seglares, ni hombres; y que los caballeros particulares, ni son nada de eso, ni hijos, ni padres.

«.....á todos alcanzó el turbión de cieno que arrojaban de sus fauces repugnantes.....»

Bueno, quedamos en que la campaña que se siguió, fué contra todos los colungueses, y no—como más arriba se afirma—contra las entidades más respetables de la sociedad de Colunga.

«.....unos pocos de esos seres que la sociedad abriga en su seno, y á su calor viven.....»

No es fácil adivinar á qué seres se alude, porque descontentos clérigos y seglares, hombres y mujeres, etcétera, etc.....

«.....para realizar eternamente y probar la verdad del apólogo que pinta á la serpiente hincando sus dientes venenosos en el noble pecho.....»

Esto sí que es pintar; ¡si hasta da miedo!

«.....que la hizo revivir con su calor, al toparla yerta en el campo desabrigado.....»

Pobrecillo! habría empeñado la capa.

«.....azotada por el rigor de la naturaleza inclemente.»

¡Pícaro naturaleza que así dejas los campos sin abrigo y azotas inclemente con rigor!

Otra ración del suculento manjar.

«.....»

«Pues de aquella campaña todo resta en pie. Los insultos, las calumnias, las ofensas de todas clases: todo permanece: no hubo reparación pública á públicos ultrajes atentatorios á la integridad de probos funcionarios y al honor de las familias.»

«El sacerdocio—como si aquellos desatentados no más misión tuvieran que desprestigiar lo grande—tampoco se libró de sus acometidas.....»

¡A que va á resultar que son también para el escritorzoelo colungués cosa distinta los clérigos y el sacerdocio!

«.....y ya en términos generales, ya concretando el ataque con transparentes alusiones á individuos de aquella siempre respetabilísima clase, lanzaron contra ella las más groseras calumnias, sin respetar, como á los seglares, el santuario de la vida privada donde nadie puede penetrar sin ser convicto de profanación.»

Decir «sin respetar, como á los seglares, el santuario de la vida privada», es sencillamente un disparate.

Sigamos dando gusto al paladar.

«.....»

«Pues bien: de todo lo pasado parece que á los más ofendidos, á los calumniados, á los perseguidos, á los que se trató de deshonrar, no les queda ni aun el recuerdo de ello.»

Como contra los individuos de la clase sacerdotal «se lanzaron las más groseras calumnias», según el articulista colungués, claro es que entre los que al parecer ni el recuerdo conservan de las ofensas recibidas, figuran los sacerdotes.

«Muy bueno y muy santo si á la retractación de los unos hubiera seguido el perdón de los otros: eso es lo cristiano.»

Esos unos, debe suponerse sean aquellos «unos pocos de esos seres que la sociedad abriga en su seno» de que más atrás se dió noticia.

Y los otros, no hay duda que son «los ofendidos, los calumniados, los perseguidos.»

«Pero nada de esto. Ni el orgullo de los primeros toleraría tal rebajamiento ni la virtud acomodaticia de los segundos lo necesita.»

¡Qué atrocidad!

«Pase lo del orgullo de los primeros, pero ¡hombre! ¿¡hombre! decir de las personas más respetables de Colunga que «su virtud acomodaticia no lo necesita!!!.....»

Ainda mais.

«Y que cambio tan completo! Lo que se condenó por vil, hoy es aplaudido por unos, y pocos hay que lo censuren.»

¿A qué continuar?

Basta y sobra para que nuestros lectores juzguen.

Y se vea cuan acertados andábamos al asegurar que «El Eco» de los Pablos sería modelo de literatura periodística.

Suponemos que después de este recorrido no volverá á meterse en estos líos el autor (ó fautor como él dice) de tal buñuelo.

Que coja la fesoria, y á cavar en el campo desabrigado.

Quizá lo haga magistralmente.

¡Y si el escritorzoelo de la sección de Colunga fuera el único que disparata!

Nos hemos fijado en el artículo «Hoy como ayer», porque es el de más relumbrón, el más saliente, el que aparece con mayores pretensiones.

Pero en el resto del periódico abundan los gazapos á montones.

Como que «El Eco» es una gazapera de primera.

Allá van dos frascillas, para muestra:

«.....recogían en sus téxperas manos el látigo cruel de la crítica.....»

«.....salvaremos la valla de la sensatez, lanzándonos por el emético camino.....»

¡Eméticos, eméticos! es lo que toman los redactores de «El Eco.»

Por eso vomitan tantos disparates.

Sin embargo, con ser el *papelín* tan *téxpero* y *emético*, sabríamos prescindir de ciertas cosas, si no le hubiera dado por meterse á dómíne.

Pero se lanza á cazar ripios y á tirar chinitas, teniendo el tejado de mal vidrio y es necesario demostrarle que debe ir á la escuela para aprender el silabario; después, gramática.

Y sobre todo, un poquito de urbanidad y buena crianza.

Donde á nosotros nos gusta ver bracear á «El Eco», es en sus *defensas* de los actos caciquiles.

Ahora copia los presupuestos, coreados con algunas exclamaciones de su *escogido* repertorio.

Esperemos á ver lo que da de sí aquel «Se continuará» con que termina el último artículo de fondo; que hoy ya no tenemos tiempo para más.

El «Mons parturiens» (¡plagiarios!) aun no parió nada.

Pero ya verán Vds. como el ratón sale.

¡Vaya si saldrá!

### Un Alcalde trapisonda.

«El *integérrimo* Alcalde de Colunga», como llama «El Eco del Distrito» á D. Prudencio Pérez, sin duda para que resalte más su falta de rectitud y su carencia de integridad, viene observando una conducta altamente censurable en el desempeño de su cargo.

Dispone la ley municipal en sus artículos 64 al 70, que los vocales asociados que han de formar parte de la Junta municipal, sean designadas por sorteo, y que la Junta debe quedar definitivamente constituida dentro del segundo mes del año económico.

El Ayuntamiento de Colunga ha hecho en tiempo oportuno la designación de vecinos contribuyentes, repartidos en secciones, como trabajo preliminar para efectuar el sorteo dentro del mes de Agosto; pero el Alcalde, ejecutor de los acuerdos del Ayuntamiento, no ha publicado como debía el resultado de la formación de secciones, y lo que es más grave, para dificultar la celebración del sorteo, viene empleando artimañas de que no se vale ningún Alcalde que estime en algo su seriedad y buen nombre, aunque no aspire á ser calificado de íntegro en grado superlativo.

Aparte ya el hecho de no haberse celebrado algunas sesiones ordinarias dentro del mes de Agosto, sin que el Alcalde convocase á extraordinaria para llenar el servicio indicado, el primero del corriente permanecieron en el salón de sesiones, desde las tres hasta las cinco y media de la tarde, los siete concejales que forman la minoría, y ni el Presidente, ni concejal alguno de los que tiene á su servicio, se presentaron en el Ayuntamiento, escusándose verbalmente de hacerlo el Alcalde, cuando fué avisado, «por hallarse»—según dijeron de su parte—con algunos amigos.» Los siete concejales que esperaban en su puesto la llegada de uno de sus compañeros para celebrar sesión, requirieron entonces al Notario Sr. Carús para que levantase acta de lo ocurrido, y, según nuestras noticias, han elevado una queja al Sr. Gobernador civil de la provincia, fundada en los hechos expuestos, contra el proceder incorrecto del «integérrimo» Alcalde de Colunga, que diría «El Eco del Distrito.»

El sábado 8, día señalado para la celebración de sesión ordinaria, ocurrió lo mismo que el primero, con la diferencia de que el Alcalde estaba fuera del concejo, sin que en la Secretaría del Ayuntamiento constase, ni su ausencia, ni que hubiese delegado función alguna en el Teniente llamado á sustituirle. Todo lo cual se hizo constar por medio de acta notarial, y ante el Gobierno civil en fundado recurso de queja.

No hay que pararse mucho á pensar los fines que persigue con tal proceder el Alcalde Sr. Pérez. El sorteo de vocales, hecho tal cual dispone la ley, ha de dar probablemente como resultado una mayoría independiente y digna que vendría á defender los intereses del concejo, y esto, al parecer, no conviene á sus miras particulares.

Para que el Sr. Pérez haya podido adjudicar el remate de consumos á su dependiente José Roza, sin elevar el contrato á escritura pública como dispone el Reglamento y sin constituir hasta ahora la fianza en la forma debida, necesitó tener en la Corporación municipal una mayoría complaciente. Y como desde que el señor Pérez dirige los asuntos concejales con la representación que al parecer le ha delegado el Sr. Pidal, las mayorías del Ayuntamiento le han servido admirablemente en sus intereses personales con menoscabo de los del Municipio, de aquí que temamos con fundado motivo que aspire, como se dice por ahí, á prolongar las funciones de los actuales asociados que, como *sorteados en familia*, son amigos del Sr. Pérez y amigos..... del señor Pidal.

Así lo diría «El Eco del Distrito», sin pararse á meditar el daño que hace al ex-presidente del Congreso, poniéndole al mismo nivel que el señor Pérez.

Porque á este señor, repetimos, las mayorías compuestas de amigos suyos, le han servido de mucho.

Y estamos dispuestos á probarlo.

«Quiere datos «El Eco del Distrito?» El Sr. Gobernador civil de la provincia, haría bien en restablecer el imperio de la ley, imponiendo al Alcalde de Colunga el correctivo que merece.

Otra reciente muestra de lo que es el famosísimo D. Prudencio: sabe todo el mundo que le conoce, que él y sus dos dignos hermanitos, están procesados y decretada la apertura del juicio oral por la Sala de lo Criminal; contra el Alcalde, por injurias—¿á quién no injuria?—esta es su manía; ni las damas se ven libres de sus insultos, como sucedió hace pocos días con la esposa de un digno funcionario público.

Entre otros medios de prueba para el juicio, estimó el Tribunal que fueran compulsadas las actas del Ayuntamiento en que D. Ignacio Grandá, Secretario á la sazón, daba cuenta del atentado cometido contra su persona por D. Prudencio y D. Bonifacio Pérez, disfrazados de carlistas á altas horas de la noche, sacándole á la fuerza de su casa; y que no le mataron, gracias á la ligereza de sus piernas y gritos de socorro.

Pero esta diligencia de prueba, no ha podido ser evacuada. ¿Por qué? Todos adivinarán, desde luego, que siendo D. Prudencio el Alcalde y disponiendo del archivo, no pareció el libro de actas correspondiente; de la misma suerte que faltaron del juzgado municipal que desempeñó el mismo señor durante varios años, los ante-

cedentes penales de él y de su hermano.

Mas ahora se pasó de listo, y cayó en la ratonera. No sabía él que hay un inventario solemne, que no está al alcance de sus uñas, en el que consta la existencia del libro y de las actas. Es del año 1888, y consta que fueron entregados estos documentos al Alcalde y Secretario de aquella época, D. Wenceslao Poladura y D. Joaquín Pis Fuentes. Después pasaron por la Alcaldía D. Pedro Frera, D. Manuel Moran y el actual Pez, y Secretarios D. Pedro Fernández y D. José Comesaña, con una pequeña interinidad de D. Ceferino Pérez. ¡Vaya si parecerán las actas! Usía, D. Prudencio, que es tan aficionado á las apuestas, ¿cuánto quiere jugarse?

El otro Pez, Cayetanin de la mala lengua, también va al banquillo de los acusados por sus fechorías en Pernús, á pesar de los esfuerzos titánicos que hizo para obtener el sobreseimiento, y de las gestiones que sabemos hizo en su favor un alto funcionario que, al parecer, no repara en defender malas causas y sacar de las manos de la justicia á los criminales.

Y estos tres pollos ¿son los que se llaman á sí mismos amigos y únicos representantes de D. Alejandro Pidal en Colunga? ¡Buena compañía la del Sr. Pidal!

### CACIQUERÍAS.

Anotábamos en el último número algunas anomalías que en Villaviciosa ocurren con la blasfemia y los blasfemos.

Aquí ya no se sabe lo que es blasfemia, ni quienes son blasfemos; de tal modo varía el criterio judicial.

Esperábamos que «La Cruz de la Victoria» hubiera puesto á tales noticias algún sabroso comentario. Pero en vano.

Y ahora nos hacemos cargo. ¿Cómo ha de hacer eso «La Cruz?»

«El *verdico* «Eco del Distrito» afirmará lo contrario de lo que nosotros digamos y ¡es claro! «La Cruz» no sabe á quien creer.....

Así, respecto á la salvajada del municipal Ballines que disparó un tiro contra determinadas personas, nosotros afirmamos la verdad; lo que sabe todo el pueblo; lo que los mismos redactores de «El Eco» comentaron particularmente, en sentido desfavorable al municipal; lo que afirman testigos presenciales y está demostrado por suficientes pruebas.

Pero como «El Eco» afirma lo contrario.....

«El Eco» ha sido fundado para defender los atropellos—por salvajes que estos sean—que sus amigos cometan; y cuando no tengan defensa, echarnos á nosotros la culpa ayudados por todo el elemento oficial, desde el Juez, hasta el Ministro. Pero la misión de ese periódico, no es para tenida en cuenta por «La Cruz.»

«El Eco», al hablar del atentado de Ballines, cumple el fin para que fué fundado..... faltando á sabiendas á la verdad. Y la «La Cruz» y los demás periódicos de Oviedo y toda la prensa independiente de la provincia, se guardan bonitamente su *independencia*..... para cuando á ellos los *despanzurren*.....

Y «suspenden el juicio» aunque el caciquismo *suspenda* á los vecinos de Villaviciosa, de una escarpia.

¡Oh! la *independencia* de la prensa provincial!

¡Ah! la caridad de la cristiana «Cruz!»

Pero lo que dirá «Victoriana»:—¡Es natural! Porque aun *dado* que los *redentores* de Villaviciosa tengan razón, y que allí se cuezan á calderadas las habas caciquiles, es natural que, llamándose *redentores*, sufran el condigno castigo.

Y discurriendo con su manera peculiar de razonar, podría añadir:—Si quieren un destino (¡por vida de la *pancheta*!) Fulano, Mengano, etc., (aquí la lista de los cincuenta y tantos firmantes del manifiesto de 4 de Octubre de 1893), que pidan al cacique el perdón..... y el destino.

Para discurrir así, «La Cruz» puede recordar lo que le ocurrió á un amigo suyo, por quien rompió lanzas en unas Incidencias hace algunos meses.

Efectivamente; aquel, hubo época en que *quería renunciar á ser procurador y.....* marchar de Villaviciosa, *por no sufrir el odioso caciquismo.*

Andando el tiempo..... marchó con un destino que le dió el *cacique*; y ahora, es en Madrid el *brazo izquierdo* del amo.

Como cada cual tiende á juzgar por sí mismo á los demás, *ese sugeto* no podrá concebir que se combata al cacique, sino para conseguir de él un destino.

Por algo «La Cruz» le defendía. Coinciden en el modo de pensar.

En toda la provincia se *hace* política para aspirar al *bollo*..... ó para dar el *coscorrón*. Por eso hay quien no comprenda, que en

Villaviciosa trabaje tanta gente sólo por evitar el *coscorrón*..... sin aspirar al *bollo*.

Pero el tiempo, «gran maestro de verdades» y escarmentador de caciques, ya convencerá á esos..... que tan pobremente piensan, de que sólo aspiramos á vivir en paz, bajo un régimen de justicia y sin que se nos haga víctimas de indignas explotaciones.

Y el cacique se convencerá también, de que vale más tener razón, que tener partiditas de la porra, y jueces..... y tal.

Y habrá de reconocer «La Cruz», que falta á la justicia, si nos cree iguales á ese amigo suyo por quien rompió lanzas en pasadas Incidencias.

### NOTAS Y NOTICIAS.

¡Ay que risa!

«El Eco» del cacique se cree en el deber de rectificar la especie de que se trate «de llegar á una avenencia entre los elementos conservadores é independientes» de Villaviciosa, rumor que según el *papelín*, tomó *pidé* de una conversación particular, etc., etc.

Que el sugeto que habló con un querido amigo nuestro, recomendaba la necesidad de una avenencia y hasta llegó á decir que se propusiera una solución, es muy cierto.

Ahora, que alguien tomara en serio esas hablurías... ¡hombre; por Dios! Como nuestro amigo hizo entender á su interlocutor ¿quién es aquella persona para que se le reconozca autoridad ni competencia para servir de intermediario en las cuestiones de Villaviciosa?

¿Y quién deja de reirse al ver á esos forasteros meterse en lo que no les importa?

Permuta.

Nuestro querido amigo D. Enrique G. Mata, ha permutado el cargo de Registrador de este partido, con el nombrado para Madridojos. ¡No ha podido resistir la presión de tantas atmósferas!

Ni por fórmula.

Nuestros ediles siguen de vacaciones; con las contrariedades de los *amos*, no concurren ni por fórmula á las sesiones del Ayuntamiento. ¡Cualquiera diría que no hay de qué tratar! Los empleados deben también estar de sueto, porque los expedientes pidiendo subvención para construir casas-escuelas, construcción de cárceles y local para juzgados, y venta de los edificios viejos que posee el Municipio, siguen dormidos.

Grata visita.

Estos días hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos D. Casto Montoto, párroco de San Salvador, de Sevilla, y su hermano D. Cesáreo, médico y propietario, de Lora del Río; después de una larga ausencia, han venido á recordar los lugares en que pasaron su infancia y á estrechar la mano de antiguos y queridos compañeros.

Descanse en paz.

En la madrugada del Domingo, día 9 del actual, falleció en Villaviciosa la Excelentísima Sra. D.<sup>a</sup> María de la Concepción Peón y Bernaldo de Quirós, de Cavanilles.

¡Dios haya acogido en su santo seno el alma de la finada!

Súplica.

Suplicamos á los Sres. Presidente y Fiscal de la Audiencia, fijen su atención en un sumario incoado por el Juzgado de Villaviciosa por el delito de *homicidio frustrado*; porque las gentes no se explica como puede estar en libertad el que consideran autor de tal delito.

Esperamos impacientes la resolución de la Audiencia, para convencer á los que no creen que los delitos cometidos en este pueblo, empleando armas de fuego, los penan los Tribunales.

En la Iglesia de Colunga.

El apreciable y simpático pintor colungués D. Víctor Martínez, algo más repuesto de su quebrantada salud, ha principiado á pintar la capilla mayor de la Iglesia de Colunga.

Este recuerdo que el joven artista dedica al nuevo templo, será seguramente digna obra de su ya acreditado pincel y Colunga sabrá agradecer el interés que el Sr. Martínez muestra por el embellecimiento de su querida villa.

El hábil ebanista D. Rufino Alonso, también contribuye con su trabajo á la ornamentación de la capilla.

### COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA DE VILLAVICIOSA.

Curso de 1894 á 95.-Año XX.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos. Las clases empezarán el 1.º de Octubre.

Se envían gratis Reglamentos.

**ANUNCIOS.**

**LA CAMITA DE ORO**

TALLER DE EBANISTERIA Y TAPICERIA

DE  
José García Fernández,  
Puerta Nueva Alta, 3,  
OVIEDO.

Monte de Singla.

Quien desee adquirir maderas de castaño y roble de este monte, puede entenderse con D. Antonio Collada, en Amandi.

**LA HISTORIA.**

Librería, Papelería, Quincallería, Perfumería, efectos de escritorio y depósito de bicicletas

**Manuel Fuentes Pando,**  
(ISLA DE CUBA).

Calle de San Juan de Dios, números 1 y 3.  
Remedios.  
Calle del Comercio, núm. 15.—Caibarién.  
26-5

**SE VENDE**

La casa número 37 de la calle del Agua de esta Villa, con todas sus dependencias y huerta a la parte de atrás.  
Para más informes, dirigirse al Procurador D. Feliciano Solares.

**NEGOCIO.**

Por tener que ausentarse su dueño, se traspasa el café del Norte, en León.  
Ocupa uno de los más bonitos sitios de la ciudad y se cede en condiciones ventajosas.  
Para tratar, dirigirse al dueño del mismo.

**En la imprenta de este periódico, recibe para encuadernar toda clase de libros, a precios económicos.**

**Gran ocasión.**

Se arrienda una casería en la parroquia de Vifién.  
Informarán en la calle de la Oliva, núm. 1, principal.

**Á LOS GANADEROS Y VETERINARIOS**

**Tópico Fuentes.**

Nuestro Tópico, es el agente farmacológico más poderoso de la medicación sustitutiva ó perturbadora externa, que tanta aplicación tiene en la práctica de la medicina Veterinaria, reemplazando con ventaja al fuego. Eficacísimo en el tratamiento de los sobrehuesos, como esparavanes, corvas, sobrecañas, sobrepiegs, en las hidropesías articulares, como vejigas, alifates y lerdas. Hace desaparecer las claudicaciones agudas y crónicas, procedentes de relajaciones, distensiones de los tejidos blancos. Por la inflamación que su aplicación determina, es un poderoso auxiliar que favorece la cicatrización de las fistulas, y por último la rapidez con que obra produciendo inflamación y secreción abundante, y las buenas condiciones de estas, hacen que el Tópico Fuentes sea superior á todos los medios usados hasta el día, como revulsivo, y como tal se le emplea con ventaja sobre todos los demás, en el tratamiento de todas las enfermedades que por su naturaleza reclaman un tratamiento revulsivo, rápido y enérgico.  
De venta: en todas las farmacias y droguerías.  
En Palencia: en casa de los inventores y preparadores:  
Natalio de Fuentes Aspurué e Hijo.



**COMPANIA TRASATLANTICA**

DE  
VAPORES CORREOS ESPAÑOLES,  
(Antes de Antonio López y Compañía)

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz, con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales.  
El 10 y el 30 de Cádiz.  
El 20 de Santander.  
Para adquirir más informes, dirigirse, en Villaviciosa, al agente D. Mariano Balbín y Valdés.

Proveedores de la Real Casa.



**SIDRA CHAMPAGNE.**

PREPARACIÓN ESPECIAL

DE  
**VALLE, BALLINA Y FERNANDEZ.**

MARCA REGISTRADA

VILLAVICIOSA (Asturias).

GRANDES RECOMPENSAS EN LAS EXPOSICIONES DE



Madrid.



Bruselas.



Smirna.

GRAN DIPLOMA DE HONOR EN BRUSELAS



Premios en las Exposiciones de León, Chiego y Puerto Rico.

EXPORTACION PARA LAS AMERICAS Y FILIPINAS.

Pídase en todos los establecimientos de ultramarinos, restaurants, fondas y cafés.

**ACEITE DE HIGADO FRESCO DE RAYA.**

Premiado con medallas y diplomas en la Exposición Farmacéutica y Fabril de Madrid y en la Universal de Barcelona.

Es para los médicos un poderoso auxiliar, pues combate en los niños el linfatismo, la raquitis, la infarcción y supuración de las glándulas del cuello, las costras lácteas, las erupciones del cutis, de la cabeza y del rostro.  
Se vende al precio de medio real onza en

TAZONES.

En el nuevo establecimiento tipográfico de "La Opinión de Villaviciosa," se hacen toda clase de trabajos

**CÁPSULAS EUPÉPTICAS**  
DE  
**MORRHUOL**  
PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO  
DEL DR PIZÁ  
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO  
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos 96 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.

**PARA ENFERMEDADES URINARIAS**  
**SÁNDALO PIZÁ**  
MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

comerciales,  
tarjetas de visita,  
esquelas  
de defunción,  
participaciones de  
enlace y  
memorandums.

**EBANISTERIA DE FRANCISCO GIL.**

Se admiten toda clase de encargos; construcción de muebles, tapicería, etc. etc.

**SE HACEN COMPOSTURAS.**

Surtido en maderas finas para muebles de lujo.

PRECIOS ECONÓMICOS.

Calle del Sol, debajo de la Redacción.

**Francisco Zaldívar.**

**COMERCIO DE TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS,**

Paquetería, Quincalla y Juguetes.

Calle del Sol.-Villaviciosa.

En este bien surtido establecimiento, se han recibido ya las novedades para la estación actual, pudiendo ofrecer á sus numerosos parroquianos todos cuantos géneros precisen en dichos ramos.

Altas novedades en pañería y lanas dulces.

**BAZAR PALACIOS,**

II-Corrida-II-Gijón

Primera casa en perfumería extranjera. Grandes surtidos en objetos de fantasía para regalos.

QUINCALLA—BISUTERIA—JUGUETES

PRECIO FIJO.

**Eugenio Balbín Suardiaz,**

**PERITO AGRÍCOLA OFICIAL.**

Se encarga de cuantos trabajos se le confíen, relacionados con su carrera, como levantamiento de planos, valoraciones, deslindes, proyectos de cultivos, explotación de bosques, cubriciones, etc., etc.

Colunga.-Lué.

**Fábrica de chocolates al vapor**

DE

**BALLINA Y FERNÁNDEZ.**

VILLAVICIOSA.

**César L. Mántaras,**

Relojero electricista.—Calle del Sol.

Gran surtido de relojes de todas clases, especialidad en composturas, instalación de aparatos eléctricos á precios económicos. En este establecimiento se doran, platan y niquelan cuantos objetos se presenten, particularmente los efectos de iglesia.

**ZAPATERIA DE RAMON DEL CASTILLO,**

CALLE DEL AGUA,

VILLAVICIOSA